



Domingo 20 durante el Año Ciclo B

COMER EL PAN DE VIDA... -para que Jesús se quede con nosotros-

PRIMERA LECTURA

Traten de saber cuál es la voluntad del Señor

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los cristianos de Éfeso 5, 15-20

Hermanos:

Cuiden mucho su conducta y no procedan como necios, sino como personas sensatas que saben aprovechar bien el momento presente, porque estos tiempos son malos.

No sean irresponsables, sino traten de saber cuál es la voluntad del Señor.

No abusen del vino que lleva al libertinaje; más bien, llénense del Espíritu Santo.

Cuando se reúnan, reciten salmos, himnos y cantos espirituales, cantando y celebrando al Señor de todo corazón.

Siempre y por cualquier motivo, den gracias a Dios, nuestro Padre, en nombre de nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

SALMO **Sal 33, 2-3. 10-15 (R.: 9a)**

R. *¡Gusten y vean qué bueno es el Señor!*

Bendeciré al Señor en todo tiempo,
su alabanza estará siempre en mis labios.
Mi alma se gloria en el Señor:
que los oigan los humildes y se alegren. **R.**

Temán al Señor, todos sus santos,
porque nada faltará a los que lo temen.
Los ricos se empobrecen y sufren hambre,
pero los que buscan al Señor no carecen de nada. **R.**

ALELUIA Jn 6, 56

Aleluia.

«El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él», dice el Señor.

Aleluia.

EVANGELIO

*Mi carne es la verdadera comida,
y mi sangre, la verdadera bebida*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 6, 51-59

Jesús dijo a los judíos:

«Yo soy el pan vivo bajado del cielo.

El que coma de este pan vivirá eternamente,

y el pan que Yo daré

es mi carne para la Vida del mundo».

Los judíos discutían entre sí, diciendo: «¿Cómo este hombre puede darnos a comer su carne?»

Jesús les respondió:

«Les aseguro que si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no tendrán Vida en ustedes.

El que come mi carne y bebe mi sangre tiene Vida eterna, y Yo lo resucitaré en el último día.

Porque mi carne es la verdadera comida y mi sangre, la verdadera bebida.

El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y Yo en él.

Así como Yo, que he sido enviado por el Padre que tiene Vida, vivo por el Padre, de la misma manera, el que me come vivirá por mí.

Éste es el pan bajado del cielo; no como el que comieron sus padres y murieron.

El que coma de este pan vivirá eternamente».

Jesús enseñaba todo esto en la sinagoga de Cafarnaún.

Palabra del Señor.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

COMER EL PAN DE VIDA...

-para que Jesús se quede con nosotros-

RECURSO

- Sugerimos realizar una cartelera con los dibujos de distintas cosas dulces: caramelos, tortas, helados, panqueques, etc.
- Conversar con los chicos: **¿cuál es el postre que más les gusta?**
- Concluir que: Siempre hay alguna comida que nos gusta más que otra. Cuando comemos algo que es muy rico deseamos que no se acabe. No nos gusta por ejemplo estar guardando algún chocolate y que se lo coma otra persona. La realidad es que las comidas, los postres, aún los más ricos se terminan. Muchas de las cosas lindas se acaban y nos quedamos con ganas de que duren más... con ganas que permanezcan...

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ *Diálogo con los chicos:* + ¿Qué sucedió recién? ¿Qué veíamos en las láminas? ¿Sobre qué conversaron? *Escuchar las repuestas.*

+ Se acuerdan que la semana pasada decíamos que Jesús es el verdadero pan de Vida, el alimento de nuestro corazón. Jesús también se nos regala como comida en la comunión pero de una manera distinta a cualquier otra cosa que podamos comer y a cualquier cosa linda que nos pueda pasar. Cada vez que comulgamos nos dice Jesús: *“el que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mí y yo en él”*. Jesús viene para quedarse, Él quiere instalarse en nuestro corazón para vivir toda nuestra vida junto a nosotros y para que nosotros podamos vivir todas las cosas junto con Él.

+ Jesús nos cuenta que Él vivía por el Padre porque lo quería con todas sus fuerzas, porque sabía que Él siempre lo acompañaba, porque se alegraba con las mismas cosas que Él y tenía los mismos sentimientos en su corazón. De la misma manera, Jesús quiere que nosotros al comulgar podamos vivir por Él.

+ Jesús quiere permanecer en nuestro corazón para dejarnos llenos del Espíritu Santo. Él nos empuja a buscar siempre lo que Dios quiere, para que podamos ser como Él en todas las cosas que hacemos, y vivir con un corazón agradecido.

+ Tener a Jesús en el corazón es lo más lindo que nos puede pasar, por eso como nos dice san Pablo, el Espíritu Santo nos impulsa a reunirnos, a cantar alegremente y así juntos dar gracias a Dios.

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ Señor, que nos llamas a vivir la vida con esperanza y alegría... Te cantamos... *o bien* Señor, ten piedad.

+ Señor, que nos hablas por medio de tu palabra. Te cantamos... *o bien* Cristo, ten piedad.

+ Señor, que nos conduces por el camino de la paz. Te cantamos... *o bien* Señor, ten piedad.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **SEÑOR DANOS TU VIDA**

1. Por la Iglesia en todo el mundo, para que salga a contagiar el amor de Dios.
Oremos.
2. Por los niños y niñas en su día, para que vivan con alegría, seguridad y amor.
Oremos.
3. Por las personas más pobres y necesitadas, para que encuentren en nosotros la ayuda necesaria. *Oremos.*
4. Por todos nosotros, para que cada día adoremos a Jesús que es “Pan de Vida”.
Oremos.

BENDICIÓN ESPECIAL PARA LOS NIÑOS

Dios, Padre de Misericordia,
mira con ternura a estos niños y niñas
que la fe de la Iglesia pone bajo tu Providencia.
Tu Hijo Jesús abrazaba y bendecía
a los niños que acudían a él
y los ponía como ejemplo
para entrar en tu reino.
Confiadamente te pedimos que los bendigas
y los guardes de todo mal.
Que cuando sean grandes actúen frente a los demás
como testigos de Jesús y vivan intensamente la fe
que les hemos transmitido. AMÉN.

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
regálanos un corazón grande y bueno,
para que podamos amarte sobre toda las cosas
y también amar todos nuestros hermanos que nos rodean.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor y Padre nuestro,
junto con el pan y el vino
acepta la ofrenda de nuestro corazón
para seamos discípulos y misioneros de tu amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre Bueno,
ahora que nos unimos a Jesús en la comunión,
te pedimos poder cada día ser más parecidos a Él
hasta que nos encontremos juntos en el cielo.
Que vive y reina por los siglos de los siglos.